

Braaaaasiiiiil



Lirio Ferreira y Hilton Lacerda, *Cartola. Música para os olhos*

El Nuevo Mundo se repartió entre España y Portugal mucho antes de que fuera cartografiado y colonizado. Antes de la llegada de Colón a una pequeña isla de las Bahamas, y con el fin de limitar la expansión portuguesa, una bula papal donó a España todos los territorios existentes al oeste de una línea imaginaria que se extendía 100 leguas al suroeste de las Azores y Cabo Verde. Más tarde, el famoso tratado de Tordesillas (1494) modificaría esta frontera conceptual dividiendo Brasil en dos partes, una española y otra portuguesa.

Tal vez beneficiándose de las disputas internas del imperio español, los colonizadores portugueses de Brasil se fueron infiltrando gradualmente en áreas inexploradas de los territorios hispanos. Hacia el siglo XVII, el oro y los cazadores de esclavos –los legendarios *bandeirantes*, tal y como se los describe de manera romántica en los libros de historia brasileños– cruzaron la línea de Tordesillas ignorando el edicto papal. Sin convertirse en motivo de disensión o disputa, cientos de millas de tierra virgen y todos sus recursos naturales fueron incorporados a la comunidad portuguesa. La historia nunca ha explicado por qué los españoles no reclamaron esta tierra. Se cree que ya tenían suficientes problemas para controlar las rebeliones contra su autoridad y que estaban demasiado ocupados “civilizando” a las “poblaciones bárbaras” que habitaban su inmenso imperio, abundante en regiones y espacios desconocidos que todavía les resultaban inaccesibles.

En este escenario hay algo que no admite discusión: a pesar de lo diverso de las experiencias coloniales, lo que creó y conformó la identidad de todas las comunidades de las colonias atlánticas, Estados Unidos y Canadá incluidos, fue la propia experiencia de la colonización. Al dividir el continente americano y derrocar a las civilizaciones autóctonas, las potencias imperiales importaron su conjunto de valores culturales, sociales y religiosos y los incorporaron a la historia de las recién formadas identidades de los nuevos territorios. Pese a la diversidad de “madres patria” y de discursos coloniales, hacia finales del siglo XVII tres tendencias eran particularmente evidentes en el Nuevo Mundo: el drástico declive de los nativos, el número creciente de esclavos negros y el surgimiento de una población mestiza, resultado de la mezcla entre europeos, africanos y aborígenes.

En este escenario hay algo que no admite discusión: lo que creó y conformó la identidad de todas las comunidades de las colonias atlánticas fue la propia experiencia de la colonización.

Brasil fue una colonia durante cerca de 300 años y su pasado cultural y étnico es resultado del mestizaje. La misma estructura cultural y social de su metrópolis, Portugal, era también fruto del poderoso influjo de fenicios, romanos, judíos y árabes. Al observar estas influencias desde la perspectiva brasileña, diversos estudios han afirmado que en Brasil todas ellas se conjugaron con la Iglesia, los criminales políticos que la Corona portuguesa embarcó rumbo a las nuevas tierras, los nativos y, más tarde, los africanos. En su artículo, “Brasil: la belleza del mestizaje”, que aquí reimprimimos, Timothy Garton Ash afirma que en Brasil “la gente ensalza la riqueza del mestizaje como un atributo nacional”.

Hoy en día, cuando todos estos hechos parecen ser meros datos históricos, la pregunta que deberíamos hacernos es: ¿Entraña la colonización una orientación intelectual que nos hace mirar atrás constantemente?, ¿por qué seguimos mirando al pasado en busca de las consecuencias de todas esas relaciones de poder que, aparentemente, ya no conciernen al mundo actual? De acuerdo con Bill Ashcroft, experto en teoría poscolonial y profesor de la Universidad de Nueva Gales del Sur, estas relaciones podrían parecer irrelevantes, pero esto es sólo aparente. El “compromiso” entre el imperialismo europeo y su transformación en el seno de las sociedades poscoloniales es lo que ha dado “color e identidad” a la misma naturaleza de las sociedades contemporáneas. Brasil no es una excepción.



Fabiano Maciel, Oscar Niemeyer. *A vida é um sopro*

Este evento multidisciplinar es, sin lugar a dudas, un proyecto de arte contemporáneo.

Brasil posee una tradición cinematográfica centenaria, y, de hecho, a finales del siglo XX las producciones locales controlaban el mercado nacional. Desde los años treinta, pasando por el Cinema Novo, numerosos estudios, entre ellos *Tropical Multiculturalism* (1997), del historiador del cine norteamericano Robert Stam, han analizado el desarrollo de la industria cinematográfica brasileña y su conexión con la historia de la conquista, el proceso de colonización, la inmigración y la modernidad.

Si es verdad que el desarrollo de la tecnología produce avances históricos, imaginemos Brasil en 1950, al comienzo de una década que iba a estar marcada por una compleja serie de transformaciones en las áreas social, política y económica, bosquejando el perfil de una nueva modernidad naciente. Bajo el eslogan “Cincuenta años en cinco”, la Administración liderada por el entonces presidente Juscelino Kubitschek presentó un “calendario meta”, con el objeti-

vo de poner Brasil al día y equiparlo con industrias esenciales y bienes de consumo. Fue en este periodo cuando la sociedad brasileña adquirió un carácter resueltamente urbano fomentado por la ideología desarrollista y la asociación con el capital foráneo, que respaldaron la instalación de una nueva y sofisticada capacidad industrial. La masa de habitantes de las ciudades estaba haciéndose escuchar por primera vez en la escena política, al tiempo que la ciudad se convertía en el eje central de la vida nacional de manera irrevocable. Este es el tema del corto *Brasil, contradições de uma cidade nova* (1967), de Joaquim Pedro de Andrade, también abordado por el documental *A vida é um sopro* (2007), de Fabiano Maciel, dedicado a Oscar Niemeyer. Los realizadores Emmanuelle Bernard y André Blas, por su parte, dibujan un bienhumorado retrato de los habitantes del edificio Copan en São Paulo, otra obra de este arquitecto brasileño, que hace poco cumplió 100 años.

El programa no podía excluir una película de culto dentro de la filmografía brasileña, *Macunaíma*, de Joaquim Pedro de Andrade, quizás el único realizador conocido por el público español. Para Andrade, “todo consumo es reductible, en última instancia, al canibalismo. Las relaciones de trabajo, las relaciones entre las personas, las relaciones sociales, políticas y económicas, son todavía fundamentalmente antropófagas. Quien puede se come al otro”. Y, así,

Macunaíma es “la historia de un brasileño que es devorado por Brasil”.

Infundido de un sentido de *raigambre*, el lado local de este proyecto, desarrollado a lo largo del año 2007 por el Departamento de Audiovisuales con la asesoría de Maria Helena Leitão y Raquel Hallak, aborda una amplia gama de temas del universo de la sociedad brasileña global y contemporánea: intercambios culturales, problemas políticos y ambientales, lugar, espacio, religión, raza, etc.

Un total de 17 películas, entre largos y cortos, componen el programa. *Diário de Sintra* (2007), de Paula Gaitán, y *Brilhante* (2003), de Conceição Senna, son filmes documentales sobre realizadores clave dentro de la cultura brasileña. Dominique Drefuys e Yves Billon realizan la indispensable *Brasil: a revolução tropicalista* (2002), que investiga el fenómeno del tropicalismo, “detonador de una revolución de las costumbres, del pensamiento y de la idea misma de identidad brasileña”.

Este texto no pretende hablar de todas las películas, ya que mas adelante se incluyen sinopsis de todas ellas. No obstante, es importante destacar el estreno en España de la última obra del conocido realizador independiente Sylvio Back, *Lost Zweig*, que investiga las circunstancias que rodearon los últimos días de la vida del escritor Stefan Zweig, quien se suicidó junto a su joven esposa tras los carnavales de Río de Janeiro



Joaquim Pedro de Andrade, *Macunaíma*

de 1942. Sylvio Back estará en el museo para hablar de su obra, así como Fabiano Maciel y Dominique Drefuys.

Además de esta selección de filmes, se proyectará un ciclo de vídeo, *Paisajes*, comisariado por Vitoria Daniela Bousso (directora del Paço das Artes, São Paulo), que reúne a un grupo de catorce creadores de vídeo brasileño: desde Éder Santos, miembro de la primera generación, hasta los más jóvenes, como Milena Travassos.

El concierto de Jorge Antunes, realizado en colaboración con el CDMC, Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, y dos performances completan la programación: *Juego de manos*, de Michael Groisman, lúdica y minimalista, e *Y pasa*, de Beth Moisés, producida por el Departamento de Audiovisuales, en la que varias mujeres sentadas en círculo intercambian experiencias y desarrollan su percepción a través de la circulación de un hilo.

Ningún programa podría dar cuenta de la riqueza de la producción audiovisual brasileña contemporánea. No obstante, confiamos en que este ciclo estimule al espectador a seguir investigando.

Berta Sichel
Directora
Departamento de Audiovisuales
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Yves Billon y Dominique Dreyfus, *Brasil: a revolução tropicalista*



Cao Guimarães y Pablo Lobato, *Acidente*

La belleza del mestizaje

Brasil tiene un grave problema con la pobreza de los negros, pero también es un ejemplo de la belleza del mestizaje. Un ejemplo que es importante.

Hace algún tiempo, los responsables del censo en Brasil pidieron a la gente que describiera el color de su piel. Los brasileños llegaron a sugerir 134 términos distintos, entre ellos *alva-rosada* (blanca con reflejos rosados), *branca-sardenta* (blanca con manchas marrones), *café-com-leite* (café con leche), *morena-canelada* (color canela), *polaca*, *quase-negra* (casi negra) y *tostada*. Esta forma poética y desenfadada de describirse a sí mismos refleja una realidad que el visitante puede ver con sus propios ojos, sobre todo en las zonas más pobres de las grandes ciudades del país. En la Ciudad de Dios, una zona de viviendas protegidas para pobres a las afueras de Río de Janeiro (y escenario de la película del mismo nombre), he visto todos los colores y variedades posibles de rasgos faciales, a veces en la misma familia. Alba Zaluar, una distinguida antropóloga que lleva años trabajando entre los habitantes de la Ciudad de Dios, me contó que ellos mismos se hacen bromas entre sí: “tú, blanquito”, “tú, marroncito”, etcétera. Y esos rasgos, con su mezcla y su diversidad, son a menudo muy hermosos.

Brasil es un país en el que la gente ensalza la riqueza del mestizaje como un atributo nacional y, de esa forma, da un significado positivo a lo que, en origen, era un nombre ofensivo e inapropiado, nacido en Norteamérica. Pero también tiene un lado oscuro. La imagen de “democracia racial” que tiene Brasil de sí mismo se remite a principios del siglo XX, época en la que contrastaba con un Estados Unidos aún dominado por la segregación racial. Pero la realidad sigue siendo, todavía hoy, que la mayoría de los que no son blancos está en peor situación económica, social y educativa que la mayoría de los que sí lo son. Y esa desigualdad se debe, en parte, a la discriminación racial.

Llegué a Brasil dispuesto a hacer preguntas sobre la pobreza, la exclusión social y las desigualdades; a los pocos minutos, mis interlocutores estaban hablando de raza. Ha ocurrido sin cesar, incluso en una conversación con el admirable ex-presidente del país Fernando Henrique Cardoso. En unas memorias llenas de vida, *El presidente accidental de Brasil*, Cardoso recuerda sus investigaciones cuando era un joven sociólogo que trabajaba en las favelas. Aunque deja constancia de la inmensa mezcla de razas, la conclusión a la que llegó entonces fue que, “en términos generales, en Brasil, ser negro era ser pobre”.



Yves Billon, *Samba Rio*

La gente ensalza la riqueza del mestizaje como un atributo nacional, y así da un significado positivo a lo que en origen era un nombre ofensivo e inapropiado.

Para ocuparse de este problema, su gobierno puso en marcha programas de discriminación positiva, que con el presidente Lula se han extendido aún más. Hoy, muchas universidades tienen cupos reservados para aspirantes que proceden de los colegios públicos y para negros. Los de los negros son objeto de feroces controversias. En primer lugar, existen objeciones de principio. Maria-Tereza Moreira de Jesús, una poeta y escritora negra, lo ha explicado, según he podido leer, como sigue: “El racismo existe, desde cómo te tratan en una tienda hasta cómo te entrevistan para un trabajo, pero basar el acceso en la raza es otra forma de racismo”. Un rapero negro al que conocí en una favela de São Paulo, “MC Magus”, me dijo que las cuotas le parecían una mala idea. “Todos somos iguales”, explicó.

Existe asimismo una dificultad práctica: en una sociedad tan mezclada y multicolor, ¿cómo se decide quién es negro? El problema se vio de manera muy gráfica con el caso reciente de dos gemelos idénticos, Alex y Alan Teixeira da Cunha, que solicitaron plaza en la Universidad de Brasilia y se acogieron al programa de cuotas. Alan fue aceptado por ser negro, Alex fue rechazado por no serlo. La Universidad de Brasilia cuenta con una comisión que decide la raza basándose en fotografías de los candidatos y en fenotipos como el cabello, el color de la piel y los rasgos faciales. La persona que me lo contó era judía. “Se puede usted imaginar lo que me parece todo esto”, dijo.

Algunos de los movimientos negros del país, muy activos, prefieren el término “afrodescendientes”. Pero un estudio científico reciente sobre ADN mitocondrial y nuclear muestra que más del 85% de la población –incluidos decenas de millones de brasileños que se consideran blancos– tiene una aportación africana de más del 10% en su genoma (los primeros colonos portugueses no solían ir acompañados de sus esposas).

Quizá habría que volver a la definición tradicional que dan los brasileños de sí mismos. Las cifras recientes del instituto oficial de geografía y estadística indican que aproximadamente el 50% de los brasileños se clasifican como “blancos”, un poco más del 40% como “marrones”, algo más del 6% como “negros” y menos del 1% como “amarillos” (es decir, de origen asiático, sobre todo japonés) o “indígenas” (son traducciones directas de las cinco categorías que se ofrecen). En un gesto lleno de audacia, los representantes de los movimientos negros, algunos apoyados por fundaciones norteamericanas, han propuesto que toda la población no blanca se clasifique como negra. Así sería todo más sencillo: blanco y negro.

Otros claman, horrorizados, que eso equivaldría a importar lo peor de la clasificación racial de tipo estadounidense y negar el mestizaje característico de Brasil. Si es verdaderamente necesario que existan cupos de admisión en función del color –algo que los tribunales de EE.UU. acaban de declarar discriminatorio–, por lo menos, que se inspiren en el método brasileño tradicional de identificación. Antes, la gente solía inclinarse hacia



La mayoría de los que no son blancos está en peor situación económica, social y educativa que la mayoría de los que sí lo son. Y esto se debe, en parte, a la discriminación.

la parte más clara del espectro, sobre todo a medida que se iba enriqueciendo (“el dinero blanquea”, dice con ironía un sociólogo). Si las cuotas pueden servir para que ahora unos cuantos prefieran ser negros, pues muy bien. Después de tantos siglos en los que tenía muchas más ventajas ser blanco –la esclavitud no se abolió en Brasil hasta 1888–, tiene cierto sentido que se marquen los naipes para favorecer al otro lado. Y si eso supone que una chica a la que la mayoría consideraría blanca va a intentar entrar en la universidad alegando que es negra, no tengo más que desearle buena suerte.

Dado que no soy brasileño, no soy quién para adjudicar la victoria en este debate. Comprendo los poderosos argumentos contra las cuotas basadas en el color; también comprendo la dura realidad heredada de la discriminación, que es preciso resolver. Lo decidirán los propios brasileños. Pero me gustaría decir, con toda sinceridad, que confío en que Brasil esté cada vez más cerca de hacer realidad su viejo mito de la “democracia racial”, y no retroceda a unos estereotipos raciales anacrónicos ni a convertir unas identidades complejas en un solo atributo. Porque lo que he descubierto en Brasil es un adelanto de lo que va a ser el futuro de todos nosotros, en un mundo en el que los pueblos estarán cada vez más mezclados.

Soy consciente, claro está, de que corro peligro de parecer un forastero rico y blanco –más que blanco, *alva-rosada*, sobre todo

después de 15 días bajo el sol brasileño– que se aventura en las favelas durante unos días y exclama “¡qué bellos son todos!” Yo mismo podría escribir la sátira correspondiente. Pero no tengo más remedio que decirlo: lo que he vislumbrado en Brasil, incluso en medio de la pobreza y la violencia de la Ciudad de Dios, es la belleza del mestizaje. He aprendido a ensalzarlo siguiendo el ejemplo de los propios brasileños. Y esa mezcla es precisamente lo que ha contribuido a que estén entre los seres humanos más hermosos del planeta. Lo que aquí se anuncia –pero insisto: sí, y sólo sí, Brasil es capaz de corregir sus espantosos desequilibrios sociales y económicos y un legado de discriminación– es la posibilidad de un mundo en el que el color de la piel no sea más que un atributo físico, sin más, como el color de los ojos o la forma de la nariz, y que uno pueda admirarlo, mencionarlo o hacer un chiste sobre él. Un mundo en el que la única raza importante sea la raza humana.

Timothy Garton Ash
www.timothygartonash.com
© *El País*, 2007.



Marcelo Gomes, *Cinema, aspirinas e urubus*

Programa 1

Sylvio Back

1937, Blumenau, Santa Catarina.

Lost Zweig

2003, DVD, color, v.o.s., 114'.
Cortesía del artista y Grupo Novo de Cinema e TV, Río de Janeiro.

Ficción sobre la última semana de vida del escritor judío austriaco Stefan Zweig y su joven mujer, Lotte. Llegando a un pacto rodeado de misterio, se suicidan en Petrópolis, Río de Janeiro, después de asistir al carnaval de 1942.

Antes de la obra de Alberto Dines, *Morte no Paraíso* (1981), en que se basa el guión de *Lost Zweig*, ningún otro biógrafo se había detenido a investigar los días finales del escritor.

El filme reconstruye la "vida brasileña" de Stefan Zweig: la tensión entre sus recuerdos de la Europa prehitleriana y la ilusión de reencontrarse con Brasil; el sufrimiento del exilio, el inusitado encuentro con Orson Welles, su delicada relación con la dictadura de Vargas...

Programa 2

Emmanuelle Bernard y André Blas

1967, Niza, Francia. Vive en Río de Janeiro / 1967, Minas Gerais. Vive en Los Ángeles, EE.UU.

Declarações de amor

2006, DVD, color, v.o.s., 32'.
Cortesía de los artistas.

El Copan, un edificio de Oscar Niemeyer situado en el centro de São Paulo, es un icono de la arquitectura y un retrato de la sociedad brasileña. En él residen más de 5.000 habitantes de todos los niveles sociales, económicos y culturales. El documental entrevista a 20 personas, entre vecinos y empleados, sobre cómo viven y trabajan en el Copan, el mayor edificio residencial de América Latina y verdadero protagonista de esta investigación visual y antropológica.

Cao Guimarães y Pablo Lobato

1965, Belo Horizonte, Minas Gerais / 1976, Bom Despacho, Minas Gerais. Viven en Belo Horizonte.

Acidente

2006, Beta SP, color, v.o.s., 72'.
Cortesía de los artistas y Universo Produção, Belo Horizonte, Minas Gerais.

Un poema inventado por los cineastas con los nombres de 20 ciudades de Minas Gerais marca el ritmo de la película. Guiado por el poema, el equipo visita estas ciudades por vez primera. En su recorrido se van entrelazando dos niveles narrativos: uno formado por la historia del poema y otro por los acontecimientos casuales que suceden ante la cámara. En *Acidente* la percepción se abre a las mezcolanzas propias de la vida cotidiana de cada lugar; al mismo tiempo, selecciona acontecimientos relacionados con el poema que revelan lo imprevisible y accidental de la vida.

Programa 3

Marcelo Gomes

1962, Recife, Pernambuco. Vive en Recife.

Cinema, aspirinas e urubus

2005, 35mm, color, v.o.s., 99'.
Cortesía del artista, Funny Balloons, París, Ancine-Agencia Nacional do Cinema y Cinemateca Brasileira.

En la década de los cuarenta, Johann, un viajante alemán, llega a una pequeña ciudad del nordeste brasileño. Su ambición es ganar dinero vendiendo un nuevo remedio, la aspirina, de la que carga miles frascos. Para ello, contrata como guía a Ranulpho, un "nordestino". Además, se ayuda de un novedoso y revolucionario invento: un proyector de cine que demuestra los efectos terapéuticos de la aspirina. Johann ha llegado a Brasil huyendo de la pesadilla de la guerra y habiendo dejado atrás a toda su familia. Ranulpho, por su parte, ve en su nuevo trabajo la oportunidad de salir de la pobreza y marcharse al próspero sur del país.



Marco del Fiol, *Marepe*

Programa 4

Joaquim Pedro de Andrade
1932-1988, Río de Janeiro.

Macunaíma

1969, 35mm, color, v.o.s., 108'.
Cortesía de Filmes do Serro, Río de Janeiro.

Macunaíma es la historia de un antihéroe o de "un héroe sin carácter" nacido en el fondo de la selva virgen. De negro se convierte en blanco y cambia la selva por la ciudad, donde vive increíbles aventuras acompañado de sus hermanos. En la ciudad, sigue una vida libertina, conoce y ama a la guerrillera Ci y se enfrenta a un villano millonario, Venceslau Pietro Pietra, para reconquistar el amuleto que heredó de Ci, el *muiraquitã*. Victorioso, Macunaíma regresa a la selva cargado de electrodomésticos, inútiles trofeos de la civilización.

"La antropofagia es una forma de consumo que los subdesarrollados utilizaron de una manera ejemplar [...]. Todo consumo es reductible, en última instancia, al canibalismo. [...] *Macunaíma* es la historia de un brasileño que es devorado por Brasil." Joaquim Pedro de Andrade

Programa 5

Marco del Fiol

1971, Curitiba, Paraná. Vive en Campinas, São Paulo.

Marepe

2006, DVD, color, v.o.s., 22'.
Cortesía del artista, Mão Direita, Campinas, y Centre Pompidou, París.

El artista bahiano Marepe crea su obra a partir de lo que encuentra en su ciudad, Santo Antônio de Jesus: paquetes de tabaco, cocoteros, muros y recuerdos salen de las calles para construir la arqueología personal del joven artista.

Yves Billon

Vive en París.

Samba Río

2001, DVD, color, v.o.s., 52'.
Cortesía de Zarafa Films, Pantin.

El samba nació en las favelas de Río de Janeiro. Inspirado por los ritmos negros de la región de Bahía, es el reflejo de una sociedad mestiza forjada por olas sucesivas de inmigración. El filme nos muestra los diferentes géneros del samba, desde los más clásicos, como el samba de carnaval, hasta ejemplos recientes en los que se mezcla con el reggae y el sonido disco.



Joaquim Pedro de Andrade, *Macunaíma*

Programa 6

Joaquim Pedro de Andrade

1932-1988, Río de Janeiro.

Brasília, contradições de uma cidade nova

1967, DVD, color, v.o.s., 23'.
Cortesía de Filmes do Serro.

Una pregunta estructura el documental: ¿puede una ciudad enteramente planeada, creada en nombre del desarrollo nacional y la democratización de la sociedad, reproducir las desigualdades y la opresión existente en otras regiones del país? Imágenes de Brasília en su sexto aniversario y entrevistas a sus habitantes, pertenecientes a diferentes clases sociales.

Fabiano Maciel

1965, Porto Alegre, Río Grande do Sul. Vive en Río de Janeiro.

Oscar Niemeyer. A vida é um sopro

2007, DVD, v.o.s., 90'. Cortesía de Santa Clara Comunicação, São Paulo, Fabiano Maciel y Sérgio Celeste (Sacha).

El documental no pretende ser innovador o genial, como lo es su protagonista, sino más bien reconstruir la vida del mayor icono de la arquitectura moderna brasileña, una historia indisoluble de las transformaciones de este último siglo.

En el documental, el arquitecto cuenta cómo surgieron sus principales encargos. También, cómo revolucionó la arquitectura moderna con la introducción de la línea curva y la exploración de las posibilidades del hormigón armado. Niemeyer habla sobre su vida, su ideal de una sociedad más justa y de cuestiones metafísicas, como la insignificancia del hombre ante el universo. En el filme intervienen escritores como José Saramago, Eduardo Galeano y Carlos Heitor Cony, el historiador Eric Hobsbawm, el cineasta Nelson Pereira dos Santos, el ex-presidente de Portugal Mário Soares y el compositor Chico Buarque.

Programa 7

Carlos Eduardo Nogueira

1974, São Paulo. Vive en São Paulo.

Yansan

2006, Beta SP, color, v.o.s., 17'.
Cortesía del artista y Universo Produção.

Yansan, señora de los vientos y las tempestades, y Xangó, dios de los rayos y truenos, vinieron juntos al mundo. Pertenecen el uno al otro y morirán el mismo día. En su versión de las aventuras amorosas de los dioses orixá, Carlos Eduardo Nogueira lleva el mito al Japón del futuro, tomando como punto de referencia la animación Manga y videojuegos como Tekken.

Yves Billon y
Dominique Dreyfus

Viven en París.

Brasil: a revolução tropicalista

2002, Beta SP, color, v.o.s., 52'.
Cortesía de Zarafa Films, Pantin, Francia.

En la historia reciente de la música brasileña, hay un movimiento musical que destaca por su papel de testigo, actor y detonador de la época que le tocó vivir. En tan sólo un año de existencia –de noviembre de 1967 a diciembre de 1968– transformó la música brasileña definitivamente y sacó a relucir las contradicciones de un periodo particularmente agitado. Con un impacto similar al de Mayo del 68 en Francia, del cual fue en cierto modo una versión, el tropicalismo derribó los cimientos de la sociedad urbana y actuó como catalizador de una verdadera revolución de las costumbres, del pensamiento y de la idea misma de identidad brasileña.

El documental mezcla material de archivo con entrevistas actuales a quienes lideraron el movimiento: Caetano Veloso, Gilberto Gil o Chico Buarque.

Imágenes:

Carlos Eduardo Nogueira, *Yansan*.

Yves Billon y Dominique Dreyfus, *Brasil: a revolução tropicalista*.

Paula Gaitán, *Diário de Sintra*.





Programa 10

Tania Anaya

1965, Mineiros, Goiás. Vive en Brasília.

Ágtux

2005, DVD, color, v.o.s., 22'.
Cortesía de Anaya, Brasília, y Filmegraph, Belo Horizonte.

Desde un inicio el cortometraje fue preparado para mezclar animaciones, imágenes documentales y sonidos de forma experimental. Los Maxakali fueron su punto de partida, sobre todo su universo estético. Desde hace siglos, este pueblo posee un notable refinamiento plástico y sonoro que se manifiesta en dibujos, pinturas, trajes, canciones, poemas... Si bien en el pasado llegaron a ocupar un área extensísima, hoy la población Maxakali ha quedado reducida a 1.200 habitantes que viven en un territorio exiguo de Minas Gerais. El filme pretende mostrar lo que no sale en las noticias: la riqueza de su grafismo, de su lengua, de su vida cotidiana.

Conceição Senna

1937, Valente, Bahía. Vive en Río de Janeiro.

Brilhante

2003, DVD, color y b/n, v.o.s., 85'.
Cortesía de la artista y MP2 Produções, Río de Janeiro.

En 1977, el filme *Diamante Bruto*, escrito y dirigido por Orlando Senna, captó la decadencia de Lençóis, una pequeña ciudad de la Chapada Diamantina de Bahía, arruinada tras agotarse sus minas. Reducida a 4.000 vecinos en los años setenta, la mayoría vivía en la miseria.

25 años más tarde, Lençóis es uno de los centros turísticos más atractivos del país, ha restaurado su centro histórico y han surgido barrios periféricos. Según los habitantes de Lençóis, este renacer comenzó con el rodaje de *Diamante Bruto*, que mostró la ciudad al mundo. Conceição Senna registra los recuerdos de las personas que participaron en el filme. *Brilhante* cuenta la historia de amor entre una ciudad y una película.

Programa 8

Alberto Greciano y Gabriela Piccolo

1974, Madrid / 1974, São Luís, Maranhão. Viven en Barcelona.

Canoa de um Pau Roxo

2007, DVD, color, 11'.
Cortesía de los artistas.

En un pueblo a orillas del río Munim, en la Baixada Maranhense, las hábiles manos de un artesano transforman un árbol en una rústica canoa que proveerá de transporte y sustento a su familia. Este ritual, practicado desde hace generaciones, cuestiona la diferenciación entre alta cultura y cultura popular, modernidad y tradición, arte y artesanía.

Paula Gaitán

1952, París. Vive en Río de Janeiro.

Diário de Sintra

2007, DVD, color, v.o.s., 90'.
Cortesía de la artista e Itaú Cultural, São Paulo.

El filme de Paula Gaitán, viuda de Glauber Rocha (1938-1981), es un registro íntimo del último año de vida del cineasta, cuando la pareja y sus dos hijos se trasladaron a Sintra. Más que un documental periodístico es un ensayo poético. La autora mezcla películas en Super8 con imágenes captadas 25 años más tarde, desvela imágenes inéditas y retrata la visión filosófica de la muerte que tenía Glauber Rocha.

Programa 9

Joaquim Pedro de Andrade

1932-1988, Río de Janeiro.

Couro de gato

1960, DVD, b/n, v.o.s., 12'.
Cortesía de Filmes do Serro.

En vísperas del carnaval, los niños de una favela roban gatos para venderlos a los fabricantes de panderetas. Ejercicio de realismo lírico, síntesis de ficción y documental, el filme narra el amor de un niño por un gato de angora y el dilema que le supone tener que venderlo.

Lirio Ferreira y Hilton Lacerda

1965, Recife, Pernambuco / 1965, Recife.

Cartola. Música para os olhos

2006, Beta SP, color, v.o.s., 90'.
Cortesía de los artistas y Universo Produção.

Cartola narra la vida de uno de los más importantes compositores de música brasileña, Angenor de Oliveira "Cartola", y, a través de ella, la historia de los orígenes del samba. Utilizando un lenguaje fragmentado, *Cartola* traza las líneas básicas de la formación cultural de Brasil y reflexiona sobre la construcción de su historia. El protagonista actúa como metáfora de la cultura brasileña: el desamparo, el pastiche, el libertinaje y la impunidad unidos al lirismo, la tolerancia y el mestizaje.



Tania Anaya, *Ágtux*



Michel Groisman

Juego de manos

Miércoles 6 de febrero, 20 h.
Michel Groisman, *Juego de manos*.

Viernes 8 de febrero, 20 h.
Beth Moysés, *Y pasa*.

Juego de manos es un trabajo lúdico y metafórico. Parte de la idea de que la unión de opuestos es origen y medio para la creación, es decir, la conexión que genera la transformación. Aquí, además, esta idea se expresa a través de un gesto mínimo. El artista junta dos dedos de una mano a dos de la otra, y va moviendo sus manos sin nunca separarlos, descubriendo una incontable serie de formas en constante transformación. Groisman se sienta en un banco iluminado suavemente y con un equipo muy sencillo. Mientras, una cámara de vídeo filma sus manos. Esta imagen, ampliada, se reproduce en tiempo real en una pantalla situada junto a él. Ante la simplicidad de la propuesta y el completo silencio de la representación, el público capta la musicalidad de las formas.

Nacido en Río de Janeiro en 1972, Michel Groisman integra las artes visuales y el movimiento mediante juegos y estrategias lúdicas. En sus performances ha utilizado objetos adaptados a su cuerpo y elementos como la luz, el fuego, el agua o el láser, convirtiéndose él mismo en instalación.

Desde 2004 trabaja con la artista y pedagoga Gabriela Duvivier. Juntos han participado en exposiciones y festivales internacionales como *InTransit* (Alemania), *Fierce!* (Reino Unido), *Le Merlan* y *Made in Brazil* (Francia), y *Riocenacontemporanea* y el Festival Panorama de Dança (Brasil). Sus exposiciones individuales más recientes son las del Museu de Arte Moderna (Río de Janeiro, 2007-2008) y la Galeria Artur Fidalgo (Río de Janeiro, 2007).



Beth Moysés

Y pasa

La performance está compuesta por diez mujeres que permanecen en silencio durante toda la acción. Sentadas en el suelo formando un círculo, cada una tiene un ovillo en la mano. El hilo del interior de un ovillo de una está unido al hilo del exterior de la otra, formando una línea continua. Durante toda la performance, estas diez mujeres enrollan y desenrollan el ovillo sin pausa, como si reflexionaran sobre el acto repetitivo de dar y recibir continuamente. Juntas, intercambian experiencias y desarrollan su percepción a través de la circulación del hilo, que comienza en cada una de ellas y se extiende a todas ellas. Detrás de este círculo de mujeres hay una gran proyección continua de vídeo.

“Mi trayectoria artística está dedicada a hacer una investigación sobre la discriminación sufrida por las mujeres en el ámbito doméstico, la violencia física y psíquica que sufre en su vida matrimonial. Mi producción (objetos, fotos, instalaciones, performance...) es siempre una forma de denuncia. Mi materia prima es el traje de novia, símbolo clave del imaginario femenino que marca un rito iniciático, un cambio en la vida de la mujer.

Son todos vestidos usados que cargan la memoria del afecto que los impregnó el día de la boda.

En mi trabajo intento evocar este sentimiento confrontando el amor que se quedó en el traje con la realidad de muchas mujeres dentro de nuestra sociedad patriarcal. Los primeros trabajos que realicé con el traje consistían en deconstruir la fantasía, poniendo el traje al revés y entrando así en contacto con la intimidad de la mujer.

Forré el techo de una capilla con 25 vestidos de novia para hablar de los sueños inalcanzables de la mujer. Los vestidos parecían nubes, estaban hinchados, brillaban (*Techo de sueños pálidos*, 1996). Dos años después, ese mismo techo caía –metafóricamente–, para dejar los trajes extendidos a modo de alfombra que la gente pisaba con los pies descalzos (*Sobre perlas*, 1998). Las perlas y brocados dejaban marcas en sus plantas. De ese modo, todo quedaba más próximo, la realidad podía ser experimentada.

Con el tiempo empecé a trabajar con grupos de mujeres. El día 25 de noviembre de 2000, Día Internacional contra la Violencia de Género, esos cuerpos caídos se recuperaron, se llenaron, cobraron vida

y juntos salieron caminando por la calle con el mismo ideal: transformar la calidad del afecto. 150 mujeres caminaron por la avenida Paulista, donde se concentra el poder financiero del país, para hablar de la afectividad, ese sentimiento que el poder consume y destruye con el tiempo (*Memoria del afecto*, 2000-2005). Las mujeres deshojaban sus ramos de novia y sus pétalos caían a modo de lágrimas blancas, para que su rastro contaminara a otras mujeres. Al final del trayecto, en un agujero excavado en el jardín de una plaza al final de la avenida, enterraron las espinas, los restos de las flores, lanzándolas a la tierra para que pudieran germinar nuevas promesas.

Realicé esa misma performance, con un final distinto, en Madrid, Brasilia, Las Palmas de Gran Canaria, Sevilla, Montevideo y Cáceres. Me encantaría hacer este trabajo por el mundo, allí donde sea necesario, donde la violencia doméstica siga presente en la vida de las mujeres.”

Beth Moysés

Paisajes

Paisajes reúne a un grupo de catorce creadores de vídeo brasileños: desde Éder Santos, pionero en el medio, hasta Milena Travassos, una joven artista.

La conexión entre el lenguaje del vídeo, el arte y la política ha estado presente en del vídeo brasileño desde sus inicios en la década de los setenta.

El descubrimiento de las posibilidades de las nuevas tecnologías, la fragmentación narrativa o la ruptura de la linealidad siguen siendo la “marca de fábrica” de la videoproducción brasileña, desde los primeros porta-pac a los teléfonos móviles.

Además de la experimentación, este ciclo recorre “paisajes”, dibuja una especie de cartografía brasileña: no sólo los lugares propiamente dichos, sino también el sentido del humor local –*Made in Brazil* y *O mundo de Janiele*– o las características típicas de las distintas regiones de Brasil; grupos sociales que actúan impulsados por un espíritu lúdico, condensando sus sueños; que se inclinan hacia el universo de la política; o que se sublevan ante una realidad violenta y, en consecuencia, perversa.

El ciclo se estructura en tres bloques: en el primero, los artistas Gilberto Prado y Silvia Laurentz, Luiz duVa, Éder Santos, Giselle Beiguelman, Katia Maciel y André Parente demuestran las posibilidades que ofrece la manipulación del lenguaje: imágenes o palabras, descontextualización de lugares o creación de situaciones que ponen en jaque al propio cine –“mareando”.

Un segundo bloque muestra aspectos sociales que aluden a una situación particular de Brasil, donde los signos y señales terminan por adquirir un significado sarcástico, surrealista o incluso lúdico, a falta de alternativas o posibilidades de transformación.

Un tercer bloque está dedicado a la construcción de la psique femenina. Alude al mito y simultáneamente reproduce una visión política y a la vez romántica de las diversas facetas de la mujer brasileña: la osada, el ama de casa, la mujer de pueblo (cuyo triste destino está ligado a la violencia) y la mujer mítica y su simbología ancestral.

Al confrontar al espectador con esta cartografía –tan sólo un fragmento de la producción artística brasileña– este ciclo busca, asimismo, revelar lugares y paisajes de los diversos estados de Brasil y por ello incluye a artistas de São Paulo, Río de Janeiro, Minas Gerais, Fortaleza, Recife y Salvador, configurando diversos aspectos del lenguaje del vídeo actual de norte a sur del país.

Vitoria Daniela Bousso



Giselle Beiguelman, *Tunnelscapes*

Domingos 27 de enero y 3, 10, 17 y 24 de febrero, a las 13 h.
Duración aproximada: 67'

vídeo



André Parente y Katia Maciel
1957, Sabinópolis, Minas Gerais /
1963, Rio de Janeiro. Viven en Rio
de Janeiro.

Dança das cadeiras 2007, 1'45

Una pareja camina en círculo
alrededor de dos sillas.
Gradualmente, las sillas desaparecen
de la escena, pero la pareja sigue
repetiendo el mismo movimiento.

Beth Moysés

1960, São Paulo. Vive en São Paulo.

Memória do afeto / Brasília
2002, 3'57"

Vídeo de una performance con 120
mujeres que, vestidas de novia,
caminan en silencio por la avenida
de los Três Poderes hacia la catedral
de Brasília. Todas las participantes
están vinculadas a la violencia de
género.

Caetano Dias

1959, Feira de Santana, Bahia. Vive
en Salvador.

O mundo de Janiele 2007, 4'

En una tarde soleada, una niña juega
al hula-hop en un barrio de la
periferia. Mientras, el mundo gira a
su alrededor. La órbita trazada por el
hula-hop es reiterada por el
movimiento de la cámara.



2



3



5



6

Luiz duVa

1965, São Paulo. Vive en São Paulo.

Retratos in motion: o beijo
2005, 4'

A partir de fotos hechas con un teléfono móvil, duVa utiliza técnicas de manipulación e improvisación de imágenes en tiempo real –que el artista llama *live images*– para revivir el sentimiento que experimentó mientras captaba la imagen.

Éder Santos

1960, Belo Horizonte, Minas Gerais. Vive en Belo Horizonte.

Obras do Sr. 2005, 4'

El estancamiento en que vive la gente, su fragilidad, dependencia y sufrimiento. La inercia de las estructuras humanas se cuestionan a partir de la repetición de objetos y construcciones extraídas de su universo cotidiano.

Gilberto Prado y
Sílvia Laurentz

1954, Santos, São Paulo / 1960, São Paulo. Viven en São Paulo.

Incógnito 2007, 2'19"

Este videopoema es un viaje virtual por la raíz, por el interior, de la palabra "cognito". Paralelamente, el sonido es una navegación interna por la palabra hablada.

Giselle Beiguelman

1962, São Paulo. Vive en São Paulo.

Tunnelscapes 2006, 2'8"

Boatscapes 2006, 2'20"

Ambos videos, grabados con teléfono móviles, forman parte de la serie *fast_slow/scapes*. Componen un registro de paisajes que se mueven en torno a un observador inmóvil, construyendo una especie de retrato efímero de la condición nómada contemporánea.

Janaina Tschäpe

1973, Munich, Alemania. Vive en Nueva York.

Lacrimacorpus 2004, 3'36"

El vídeo se sitúa en una de las salas del castillo de Ettersberg, junto a Weimar, en Alemania. La artista se interesó por el lugar debido a su historia. Durante años fue la residencia de verano de Goethe, y, más tarde, en la Segunda Guerra Mundial, lindaba con campo de concentración nazi de Brunewald.

Katía Maciel

1963, Río de Janeiro. Vive en Río de Janeiro.

Mareando 2007, 1'

Una mujer de espaldas, sentada, mira el mar, pero el ritmo de las olas ha sido alterado.

Leticia Parente

1930-1991, Salvador, Bahia-Río de Janeiro.

Marca registrada 1974, 8'

La autora se cose en la planta del pie, con una aguja e hilo negro, la inscripción "Made in Brazil". El trabajo pretende materializar la idea de la cosificación de la persona, característica de la sociedad contemporánea.

Mauricio Dias y
Walter Riedweg

1964, Río de Janeiro / 1955, Lucerna, Suiza

Pau da bandeira 2006, 1'7"

Una bandera de Brasil, boca abajo, no se mueve a pesar de que se ha colocado un ventilador en su centro. La bandera parece un avión que no acaba de despegar.

Milena Travassos

1976, Recife, Pernambuco. Vive en Fortaleza.

Vertigem 2006, 3'05"

El trabajo habla sobre el cuerpo, el lugar y el desplazamiento. El cuerpo y sus acciones subvierten un *locus* previamente escogido y proponen otra percepción del paisaje.

Oriana Duarte

1966, Campina Grande, Paraíba. Vive en Recife.

Os riscos de EVA (experimentos em vôos artísticos) 2004, 5'

Vídeo que documenta tres performances en las que Duarte practica varios deportes de riesgo. La artista pone su cuerpo en situaciones que desafían las leyes físicas.

Raquel Kogan y
Lea Van Steen

1955, São Paulo / 1965, São Paulo. Viven en São Paulo.

Reprodução Proibida 2007, 5'35"

El trabajo documenta el periplo de los trajes de una lavandería. Trajes sin cuerpo o identidad, pero con sus propias características. Si fuesen de alguien ¿de quién serían? Un ser no identificado, pero al mismo tiempo único. La ropa dibuja nuestros límites, nuestras fronteras.

1. André Parente y Katia Maciel, *Dança das cadeiras*
2. Beth Moysés, *Memória do afeto/Brasília*
3. Caetano Dias, *O mundo de Janiele*
4. Éder Santos, *Obras do Sr.*
5. Oriana Duarte, *Os riscos de EVA*
6. Leticia Parente, *Marca registrada*.

Jorge Antunes



Una trayectoria de arte y política en Brasil

Desde sus tiempos de estudiante, Antunes ha asumido la política de forma militante, asociando su producción musical a las luchas populares por la justicia social. Este concierto es una panorámica de diferentes períodos de su carrera: desde su creación electroacústica de los años setenta, en la que se enfrenta a las dictaduras latinoamericanas, hasta piezas para piano recientes que investigan el lenguaje contemporáneo a través de la música popular brasileña.

Jorge Antunes

1942, Río de Janeiro. Vive en Brasilia. Estudia música clásica y Física en su ciudad natal. Desde 1961 es reconocido como pionero de la música electrónica en su país. En 1965 inicia su investigación sobre la correspondencia entre sonidos y colores. Entre 1969 y 1973 vive en Buenos Aires, París y Utrecht, donde realiza estudios de posgrado. Fue alumno de Alberto Ginastera, Luis de Pablo, Gerardo Gandini, Gottfried Michael König, Stan Tempelars, Pierre Schaeffer, François Bayle y Umberto Eco. Ha recibido diversos premios internacionales de composición. Desde 1973 enseña en la Universidad de Brasilia. En 1994 fue elegido miembro de la Academia Brasileira de Música. En los últimos años ha recibido encargos de orquestas, radios y festivales. En 2002, a sus 60 años de edad, se publica el libro *Jorge Antunes, una trayectoria de arte y política*, de Gerson Valle.

Electrónica Jorge Antunes y LIEM-CDMC.
Pianista: Mariuga Lisbõa Antunes.
Jueves, 28 de febrero, 19:30 h.
Entrada gratuita

Auditorio 400. MNCARS Ampliación.
Acceso por Ronda de Atocha, esq. calle Argumosa

Jorge Antunes impartirá un curso en MNCARS el 11 y 12 de febrero.
Información: tel. 917 741 072
cdmc@inaem.mcu.es
<http://cdmc.mcu.es/>

concierto



Fondo: Maurício Dias y Walter Riedweg, *Pau na Bandeira*; 1. Paula Gaitán, *Diário de Sintra*; 2. Fabiano Maciel, *Oscar Niemeyer. A vida é um sopra*; 3. Joaquim Pedro de Andrade, *Couro de gato*; 4. Cao Guimarães y Pablo Lobato, *Acidente*; 5. Marco del Fiol, *Marepe*; 6 y 7. Emmanuelle Bernard y André Blas, *Declarações de amor*; 8. Tania Anaya, *Ágtux*; 9. Yves Billon, *Samba Rio*.



Braaaasiiii

Proyecto comisariado por Berta Sichel, Departamento de Audiovisuales MNCARS.

Programa de cine comisariado por el Departamento de Audiovisuales en colaboración con Raquel Hallak y Maria Helena Leitão; coordinación: Raquel Arguedas, Emilia García-Romeu y Clarissa González; coordinación en Brasil: Luciana Dacar y Alda Rache.

Programa de vídeo comisariado por Vitoria Daniela Bousso en colaboración con el Instituto Sergio Motta.

Programa de performances comisariado por Berta Sichel.

Concierto organizado por CDMC, Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, y Departamento de Audiovisuales.

Departamento de Audiovisuales: Dirección y programación: Berta Sichel. Coordinación: Raquel Arguedas y Emilia García-Romeu. Proyección: Ángel Prieto.

Traducción: Ernesto Bretagne, Emilia García-Romeu y María Luisa Rodríguez Tapia. Traducción de guiones: Corina Paino. Subtitulación: Sublimage. Gestión cultural: Canopia.

Imágenes: © de los artistas, sus galerías y distribuidoras. Coordinación editorial: Emilia Gracia-Romeu. Diseño gráfico: El vivero. Impresión: claroGraphic.

Agradecimientos: a todos los realizadores, productores, artistas y a sus galerías; Filmoteca Brasileira, Filmoteca Española, Alice Andrade, Lila Doria, Itaú Cultural y Universo Produção.

www.museoreinasofia.es



Katia Maciel, *Mareando*

Enero-febrero 2008 Salón de Actos Edificio Sabatini. Entrada gratuita. Aforo: 140 localidades. Acceso por calle Santa Isabel, 52. www.museoreinasofia.es

<p>Lunes 21 enero</p> <p>19:30 h. <i>Lost Zweig</i>, con la presencia de Sylvio Back</p>	<p>Miércoles 23 enero</p> <p>19:30 h. Programa 2 Duración total: 104'</p>	<p>Jueves 24 enero</p> <p>19:30 h. Programa 3 Duración total: 99'</p>	<p>Viernes 25 enero</p> <p>19:30 h. Programa 4 Duración total: 108'</p>	<p>Sábado 26 enero</p> <p>17:30 h. Programa 5 Duración total: 74' 19:30 h. Programa 6 Duración total: 113'</p>	<p>Domingo 27 enero</p> <p>13:00 h. Paisajes (programa de vídeo). Duración total: 67'</p>
<p>Lunes 28 enero</p> <p>19:30 h. Programa 7 Duración total: 69'</p>	<p>Miércoles 30 enero</p> <p>19:30 h. Programa 8 Duración total: 101'</p>	<p>Jueves 31 enero</p> <p>19:30 h. Programa 9 Duración total: 102'</p>	<p>Viernes 1 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 10 Duración total: 107'</p>	<p>Sábado 2 febrero</p> <p>17:30 h. Programa 8 Duración total: 101' 19:30 h. Programa 1 Duración total: 114'</p>	<p>Domingo 3 febrero</p> <p>13:00 h. Paisajes (programa de vídeo). Duración total: 67'</p>
<p>Lunes 4 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 4 Duración total: 108'</p>	<p>Miércoles 6 febrero</p> <p>20:00 h. Performance de Michel Groisman</p>		<p>Viernes 8 febrero</p> <p>20:00 h. Performance de Beth Moysés</p>	<p>Sábado 9 febrero</p> <p>17:30 h. Programa 2 Duración total: 104' 19:30 h. Programa 5 Duración total: 74'</p>	<p>Domingo 10 febrero</p> <p>13:00 h. Paisajes (programa de vídeo). Duración total: 67'</p>
<p>Lunes 11 febrero</p> <p>19:30 h. <i>Brasil: a revolução tropicalista</i>, con la presencia de Dominique Dreyfus</p>	<p>Miércoles 13 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 3 Duración total: 99'</p>	<p>Jueves 14 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 9 Duración total: 102'</p>	<p>Viernes 15 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 6 Duración total: 113'</p>	<p>Sábado 16 febrero</p> <p>17:30 h. Programa 2 Duración total: 104' 19:30 h. Programa 10 Duración total: 107'</p>	<p>Domingo 17 febrero</p> <p>13:00 h. Paisajes (programa de vídeo). Duración total: 67'</p>
<p>Lunes 18 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 4 Duración total: 108'</p>	<p>Miércoles 20 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 8 Duración total: 101'</p>	<p>Jueves 21 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 7 Duración total: 69'</p>	<p>Viernes 22 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 1 Duración total: 114'</p>	<p>Sábado 23 febrero</p> <p>17:30 h. Programa 10 Duración total: 107' 19:30 h. Programa 9 Duración total: 102'</p>	<p>Domingo 24 febrero</p> <p>13:00 h. Paisajes (programa de vídeo). Duración total: 67'</p>
<p>Lunes 25 febrero</p> <p>19:30 h. <i>Oscar Niemeyer A vida é um sopro</i>, con la presencia de Fabiano Maciel</p>	<p>Miércoles 27 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 5 Duración total: 74'</p>	<p>Jueves 28 febrero</p> <p>19:30 h. Concierto Jorge Antunes Auditorio 400, MNCARS Ampliación</p>	<p>Viernes 29 febrero</p> <p>19:30 h. Programa 3 Duración total: 99'</p>		